

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/64
12 de septiembre de 2003

(03-4836)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

BRUNEI DARUSSALAM

Declaración del Excmo. Sr. Pehin Dato Abdul Rahman Taib
Ministro de Industria y Recursos Primarios

En primer lugar, deseo dar las gracias al Gobierno de México y al pueblo de Cancún por la cálida hospitalidad y la excelente organización de nuestra conferencia en esta hermosa ciudad.

También deseo felicitar a Camboya y a Nepal por haber finalizado con éxito sus procedimientos de adhesión y les doy la bienvenida a la Organización Mundial del Comercio.

En nombre del Gobierno de Brunei Darussalam y de mi delegación, aprovecho esta oportunidad para transmitir nuestro sentido pésame al Gobierno sueco y a la familia de la Ministra de Relaciones Exteriores, la Excma. Sra. Anna Lindh, con motivo de su trágico fallecimiento.

En nuestra última reunión en Doha hace casi dos años pusimos en marcha lo que ha llegado a conocerse como el Programa de Doha para el Desarrollo. Desde entonces, nuestros embajadores en Ginebra y negociadores comerciales han trabajado con ahínco bajo los auspicios del Comité de Negociaciones Comerciales y sus órganos subsidiarios para cumplir la promesa de un resultado equilibrado.

A pesar de algunos progresos, en general el consenso ha sido esquivo. No obstante, me complace sumarme a otros colegas para acoger con satisfacción la Decisión sobre la aplicación del párrafo 6 de la Declaración de Doha relativa al Acuerdo sobre los ADPIC y la Salud Pública. Sin duda se trata de un progreso positivo que demuestra que tenemos la voluntad política para hacer frente a los desafíos que afrontamos en otras esferas.

Esta es una oportunidad excelente y oportuna para fortalecer el sistema multilateral de comercio y asegurar la continuación de su primacía.

Al referirme seguidamente a esos desafíos, deseo compartir nuestras opiniones sobre algunas de las principales cuestiones del Programa de Trabajo de Doha.

Con respecto a las negociaciones sobre el acceso a los mercados para los productos no agrícolas, reconocemos los trabajos en curso y esperamos que el resultado definitivo sea equilibrado. También observamos que se han propuesto enfoques adicionales, como la eliminación o armonización sectoriales. Consideramos que éstas sólo se deben emprender con carácter voluntario.

También reconocemos la labor realizada por los grupos de trabajo sobre los temas de Singapur. No obstante, estimamos que todavía han de aclararse muchas cuestiones sustantivas y, por consiguiente, debe continuar el proceso de aclaración. De conformidad con la necesidad de "consenso explícito", la amplia divergencia de opiniones impide el inicio de negociaciones.

Por último, pero no por eso menos importante, consideramos que el anexo relativo al trato especial y diferenciado es un conjunto de medidas digno de adopción. Esperamos que los trabajos relativos a las propuestas pendientes se intensifiquen y concluyan satisfactoriamente.

Una prueba importante para el Programa de Doha para el Desarrollo es cómo cumplirá su promesa de incrementar el acceso a los mercados para los productos y servicios de los países en desarrollo. Las expectativas aumentaron en Doha hace dos años y yo espero sinceramente que se cumplan.

La globalización no debería significar únicamente la apertura de los mercados de los países en desarrollo a los productos y servicios procedentes de los países desarrollados. También debería conllevar la eliminación de obstáculos tales como los contingentes y las reglamentaciones sanitarias excesivamente gravosas y los obstáculos técnicos que dificultan las exportaciones de los países en desarrollo a los países desarrollados.

La asistencia técnica y la creación de capacidad también son indispensables en este sentido. Dichas actividades, como se estipula en la Declaración Ministerial de Doha, deben dirigirse a ayudar a los países en desarrollo a aprovechar los beneficios de los Acuerdos de la OMC y no simplemente a cumplir las obligaciones.

Por último, nuestra reunión en Cancún está destinada a ser un examen a mitad de período de los progresos realizados en el programa de trabajo convenido en Doha. Harán falta pragmatismo y flexibilidad a medida que redoblemos nuestros esfuerzos para forjar un consenso que garantice un resultado satisfactorio para todos. Sigo confiando en que esta tarea, por difícil que parezca, no es insuperable.
